



EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Nos F.º R.º C.º. Ciro, M.º M.º. Gran
Maestre de la *Gran Logia Simbólica
Independiente Española*.

Sabed: Que el precitado Cuerpo Superior, en uso de su soberanía, ha decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Quedan aprobadas las cuentas presentadas por la Gran Comision de Hacienda de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, correspondientes al cuarto y último trimestre del año de 1881.

Art. 2.º Publíquense las expresadas cuentas en el periódico oficial de la Gran Logia para conocimiento de las Logias y Masones de la obediencia.

Oriente de Sevilla 6 de Marzo de 1882.

EL GRAN MAESTRE
CIRO, M.º M.º.

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GR.º SEC.º.
NEWTON 1.º M.º M.º.

Extracto de la sesion ordinaria de 6 de
Marzo de 1881 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H.º Diógenes Laercio, primer gran Vigilante titular, y con el concurso de los HH.º Charitas, Wellington, Pindaro, David, Solon, Floridablanca, Newton 2.º, Pirro, Osiris, M.º Montañés, Hunter, Pareo, Lulio, Diócles, Mazini y Newton 1.º, Gran Secretario, se abrió la sesion en el grado de Maestro Mason, segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes, resultó conforme con 17 Representantes.

Leida el acta de la anterior sesion, fué aprobada sin observacion.

Competentemente autorizado se retiró el H.º Hunter.

Se dio entrada á los HH.º Visitadores, Petit, Galeno, Marte 2.º y Flavio Gioya.

El Gran Presidente accidental, dió cuenta de la distribucion dada por la G.º Comision de Expediente, al material recibido por la Gran Secretaría que fué el siguiente:

A la *Gran Comision de Expediente*, para su despacho, nueve planchas de las RR.º Logias *Cosmopolita* núm. 3, *Nep­tuno* núm. 7, y *Numancia* núm. 16 de este Oriente, *Ur* núm. 11, y *Progreso* núm. 18 de Málaga, *Luz* núm. 12 de San Fernando, é *Hispano Americana* n.º 15 de Madrid, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros. Una plancha de la R.º Logia *Luz de San Fernando* núm. 12, participando el resultado de sus elecciones por las que aparece reelecto como Ven.º M.º el R.º H.º Sixto Cámara.

A la *Gran Comision de Hacienda* para que emita dictámen, un Balaustre del Gran Consistorio de la Confederacion referente á la cuota que paga por gastos de Templo, etc.

A la *Gran Comision Control* para que emita dictámen, dos planchas de la R.º Log.º *Hispano Americana* núm. 15 al Or.º de Madrid, una solicitando autorizacion para celebrar solo dos sesiones mensuales en el Templo y la otra mani-

festando su acuerdo de haber retirado sus poderes al H. Aluro, representante de su Ven. M. por sus faltas de asistencia á los trabajos de la Gr. Log. y designando para reemplazarle al H. Petit M. M. y miembro activo de la misma, que se encuentra en este Oriente, cuya propuesta pasará despues á la Comision de actas permanente para lo que corresponda.

Autorizada la lectura de dictámenes de Comisiones, el H. Newton 1.º lo hizo del emitido por la Central sobre la plancha de la R. Logia *Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, retirando sus poderes al H. Aluro.

El mismo H., como Sec. de la Gr. Comision de Hacienda, dió lectura al Balance general del Gran Tesoro, correspondiente al año de 1881.

Pedida y acordada la urgencia para la discusion del dictámen sobre la plancha de la R. Log. *Hispano Americana*, pasó á la orden del dia.

Circulado el saco de proposiciones no produjo material alguno.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara, reinó silencio entrándose en la

ORDEN DEL DIA.

Fué aprobado sin discusion, el dictámen de la Gr. Com. Central, declarando vacante la representacion del Ven. M. de la R. Log. *Hispano Americana* que desempeñaba el H. Aluro por sus faltas de asistencia á los trabajos de la Gran Logia.

Suspensos los trabajos por diez minutos, y reanudados de nuevo, el ponente de la Comision de actas permanente, debidamente autorizado dió cuenta del dictámen favorable emitido por aquella, proponiendo se admita al H. A. P. del P. simbólico Petit, como Representante del Ven. M. de la R. Logia *Hispano Americana* núm. 15, al Or. de Madrid, para cuya discusion pidió la urgencia, acordada esta y continuando los trabajos de la orden del dia, fué aprobado sin debate el dictámen de la Com. de actas permanente, admitiendo como Representante al H. Petit.

El Gr. Presidente dispuso que con el ceremonial ritualico pasasen al altar los HH. A., S. y B. simbólico Pareo, y A. P. del P., simbólico Petit, Ven.

M. electo el primero de la R. Logia *Neptuno* núm. 7 de este Or., y el segundo, representante nombrado por el Ven. M. de la Resp. Log. *Hispano Americana* núm. 15 de Madrid, y prestado el correspondiente juramento, fueron proclamados como tales representantes, cuyo acto fué debidamente saludado.

Fué aprobada despues de un estenso debate la proposicion, modificada con el dictámen de la Gr. Com. de Hacienda sobre el ornato y decorado de la Casa-Templo, desechándose antes la adiccion presentada de un artículo 6.º

Se retiraron los HH. Lulio, Pareo y Newton 2.º

A peticion del H. Charitas, y estando para terminar las horas de Reglamento, se acordó prorogar la sesion.

Fijado para la orden del dia de los trabajos la eleccion de cargos vacantes en la Gran Logia, el Gr. Presidente, despues de anunciado así, designó como escrutadores para componer la Mesa electoral á los HH. Diócles y Floridablanca. Constituida ésta, se procedió á la votacion en la forma acostumbrada, dando el siguiente resultado:

Gran Presidente el H. B. R. y R. Diógenes Laercio.

Gr. Primer Orador el H. M. A. L., Amor.

Gr. Segundo Sec. el H. A. A. y A. Orion.

Gr. Primer Experto el H. J. E. y G. Diócles.

Vocal de la Gr. Com. Central el H. V. S. y J. Huss.

Vocales de la Gr. Com. de Justicia el H. J. R. y G. Lulio. M. M. y V. Floridablanca y A. A. y A. Orion.

Despues de proclamada y aplaudida la eleccion hecha, se suspendieron los trabajos por diez minutos para formar la candidatura de los cargos vacantes con motivo de la anterior eleccion.

Reanudados los trabajos, se procedió a la eleccion suplementaria que dió el siguiente resultado:

Primer Gr. Vigilante el H. J. R. y G. Lulio.

Segundo Gr. Orador. el H. F. de P. Guttemberg.

Segundo Gr. Experto el H. R. L. C. Viriato.

Proclamada y aplaudida, según costumbre, el Gr. Presidente manifestó que la toma de posesión de cargos tendría lugar en la próxima sesión ordinaria.

No habiendo más asuntos de que tratar, se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los HH. Amor y Colón que fueron aceptadas, hallándose ausentes los HH. Diógenes y Guttemberg, resultando sin excusarse por segunda vez el H. Mariano Alvarez, y por tercera el H. Viriato.

Circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto recogió el H. Gr. Hospitalario.

El Gran Presidente, con el ceremonial acostumbrado, cerró los trabajos en el grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

EL SIMBOLISMO Y LOS ALTOS GRADOS.

Al terminar el artículo que con este epígrafe publicamos en nuestro último número, prometimos ocuparnos en éste de los acuerdos tomados por el Gr. Or. de España (Romero Ortiz), para dar autonomía al Simbolismo. Ibamos á hacerlo cuando recibimos un artículo sobre el mismo asunto, firmado por un ilustre mason, cuyos conocimientos y larga vida masónica, empleada en dar esplendor á nuestra Institución, le dan un prestigio y autoridad, que nosotros no tenemos. Sin titubear, pues, aceptamos ese artículo y aunque no del todo conformes con algunas apreciaciones de tan ilustre y querido hermano, le damos lugar preferente en nuestras columnas.

EVOLUCION.

En el número 1. correspondiente al actual año del *Boletín Oficial del Gran Oriente de España* hemos visto un decreto sancionado por el Gran Comendador H. Romero Ortiz, y refrendado por el Secretario General, convocando Cámaras constituyentes para la reforma de la Constitución, y conceder autonomía al simbolismo.

Agradanos en extremo esta determinación, pues hemos sido los primeros en España en proclamar la independencia del simbolismo de la jurisdicción de los Altos Grados; pero nó en son de polémica, sino por si en algo estiman nuestras observaciones, vamos á permitirnos

exponer algunas, hijas de nuestro constante deseo por la unificación de la Masonería patria.

Para que verdaderamente sea independiente el simbolismo, ó sea la masonería azul, es necesario que no sea «un espíritu de independencia que se conceda», sino un hecho real practicado por el pueblo masónico á virtud de su derecho, que luego pueden reconocer los cuerpos de grados superiores. Más claro, la iniciativa debe partir de abajo; no debe concederse por Gran Oriente ni por Supremo Consejo, Cuerpos que pueden reconocer un hecho consumado; pero no hacer concesiones contrarias á las Leyes Supremas del Rito ó Ritos. Y tanto es así, que el poder supremo del simbolismo con ese carácter de independencia, no puede ser un Gran Oriente ni un Supremo Consejo, sino única y exclusivamente una *Gran Logia*. ¿Está dispuesto el Gran Oriente de España á cambiar este título por el de Gran Logia, ó á crear un nuevo Cuerpo Superior con éste último, conservando aquél y el de Supremo Consejo para España sólo en cuanto se refiere á los grados 4.º al 33º?

Sucede por desgracia en España que, con nuestro carácter vehemente é impresionable, desde el momento en que un individuo ilustrado se inicia en el grado de Aprendiz, ya cree saber lo que es masonería y que está en aptitud de ser grado 33. No basta, sin embargo, ser eminente estadista, elocuente orador, gran filósofo, para ser mason entendido. En nuestras liturgias no hay verdaderamente ideas que no puedan encontrarse en libros de autores ilustres, llámense Krausse ó Spencer; pero los masones se hacen sólo trabajando mucho tiempo y asiduamente para pasar de la regla á la escuadra, de ésta al compás, y así sucesivamente en la educación secundaria y superior.

Lo demás produce la deserción, el excepticismo y todos los males que en las Logias Simbólicas se lamentan; y en los Cuerpos Superiores traen la desunión, desdichas sin cuento, y no poder obtener el reconocimiento de una regularidad porque tanto se batalla.

Creemos que en el Gran Oriente de España que hoy preside el Hermano Romero Ortiz, hay quien sabe perfectamente esto mismo, y profana y masónicamente mucho más que nosotros; pero creemos también que eminentes y hábiles estadistas cuyos ilustres nombres han figurado como Jefes ó Presidentes de sus Cuerpos Superiores, no se han ocupado de masonería. El resultado ha sido no poder alcanzar el reconocimiento de regularidad como Supremo Consejo, porque no han acertado el camino, y el que ha

estado á punto de acertar entre los que se han disputado la legalidad en España, ¡cosa rara! ha sido el que ménos vale: Juan Antonio Perez. Si el Hermano Lagranja no se hubiese equivocado cuando vino como Delegado del Supremo Consejo de Boston, á estas horas sería el legal para España y hubieran tenido que reconocerlo los que hubiesen querido una vida regular dentro del Rito Escocés, y los que no nos hubiéramos conformado, estaríamos en nuestras casas. ¿No le llama la atencion al hermano Utor—alma de ese Supremo Consejo de España—que en el memorandum que ha enviado á Turin y ha repartido como circular el de Panzano—Perez, no figura en la cronología fantástica con que pretende embaucar á incautos que nunca haya sido Perez Gran Comendador? Porque entretanto que no se acredite patentemente que el Supremo Consejo para España constituido en 1811, por Delegacion del de Charleston, ha prosiguido sin interrupcion sus trabajos, ó que todos los Grandes Inspectores Generales del 33.º grado que hay en España se reúnan y elijan un Supremo Consejo único, *no será reconocido ninguno para nuestra patria*. Esto lo sabe Perez, y debe saberlo el Hermano Utor, so pena que se haya extraviado algun balaustre del Hermano Pike. Pero, por Dios, ¡no vaya á hacernos pasar como un acta de reconocimiento!

No vayamos á entregarnos á sensiblerías patrióticas diciendo que mendigamos una regularidad de poder extranjero, arma que se ha esgrimido contra nuestra CONFEDERACION. Esto puede pasar para quien no lo entienda; pero nó á masones antiguos que sabemos que la Ley Suprema del Rito Escocés son las Grandes Constituciones de Federico, y que, admitase ó nó la reforma de Lausana, para la Constitucion de un Supremo Consejo se necesita la Delegacion expresa de otro extranjero, universalmente reconocido y admitido como regular.

El rito Escocés en toda su pureza no admite Grandes Lógias ni aún Grandes Orientes; ésta última forma ha sido una mistificacion que se ha introducido abusivamente por la acumulacion de ritos, y establecer para ellos asambleas superiores deliberantes. Mucho ménos caben en la organizacion escocesa las Grandes Lógias Simbólicas Independientes, que si bien no siempre un Supremo Consejo ejerce jurisdiccion directa en los grados 1 al 17, *su derecho es imprescriptible*.

Creemos, pues, que la fórmula adoptada por el Gran Oriente de España, no es la conveniente. Por mucha autonomia que se quiera conceder al simbolismo, entretanto que conserve

su denominacion de *Gran Oriente de España*, y *Supremo Consejo del grado 33 para España*, será ilusoria. Abrirán las Lógias Simbólicas sus trabajos en el rito escocés, y así lo ordenen cien leyes, no podrán destruir la Suprema del Rito. Se presentará un Gran Inspector del 33.º grado, y nadie puede negarle sus derechos gubernativos y administrativos, su jefatura en la Orden, porque son *imprescriptibles*.

¿Qué organizacion es más conveniente para España? Separándose, quizás, de la opinion de la mayoria inmensa de sus hermanos de la *Confederacion* y de la *Gran Lógia*, el autor de estas mal trazadas líneas, cree firmemente que la del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en toda su pureza. En nuestra patria no puede limitarse la obra de la Masoneria á socorrer infortunios ó levantar escuelas y propagar la educacion y practicar la fraternidad entre nosotros. Necesitamos dar *educacion* á nuestros obreros primeramente; hacerlos buenos ciudadanos, y combatir la tirania que venga de arriba, la de abajo, y la que se apodera de la conciencia. ¿Pueden hacer esta obra las Lógias Simbólicas? Nó. Degenerarian en clubs-políticos, por más que se opongan las leyes de la Orden.

Si los Soberanos Grandes Inspectores Generales no llenan su mision, y en vez de ser obreros de paz y misericordia, se escuden de sus derechos y abusan de su poder, no se culpe á la Institucion, sino á los que le han investido sin merecimientos ni cualidades para ello. Si la Masoneria, hasta ahora, no ha llenado en España sus fines, no es culpa de ella, sino de nosotros.

Pero la necesidad hace ley, y por eso admitimos la independencia del simbolismo, porque es el único medio de hacer la unificacion de la masoneria en España.

Si tales son los propósitos del Gran Oriente de España, el camino está expedito. Vea en qué forma está constituida la masoneria en los Estados-Unidos, en Inglaterra, Escocia, Irlanda y los paises donde más prospera.

El Supremo Consejo para España no tiene que otorgar concesiones á sus Lógias Simbólicas al objeto de su independencia, sino éstas separarse legalmente de aquella obediencia, y constituirse por si en Gran Lógia: los dos poderes, entónces, que hagan su tratado de alianza, y quedarán perfectamente en armonia y moviéndose cada cual dentro de su órbita.

Ahora bien, ¿cómo podria esa Gran Lógia Simbólica nueva, disputar el derecho de primacia á la constituida ya en Sevilla, que encontró el territorio español desocupado, puesto que la

primitiva no existe hace muchos años? No habría más solución, sino que las Lógiás actualmente auspicadas al Gran Oriente de España viniesen á formar parte de ésta Gran Lógiá; y puesto que su Constitucion proyéctase reformarla, que lleven la sede de la Gran Lógiá á Madrid si quieren, pues que en nosotros no hay ambición, sino amor á la fraternidad, abnegacion y desinterés en bien de la Masonería.

La unificación del Rito Escocés es más difícil, porque no hay más medio que la fusion de los Supremos Consejos, y esta tropieza con... (no queremos decir la ambicion) con el amor propio... ó cualquiera otra cosa de los que deben ser modelo de masones. Reconozcan cada cual que no tiene ninguno derecho, que es la verdad; reúnanse en Asamblea todos los Grandes Inspectores que hay en España sin distincion de procedencia, y elijan un Supremo Consejo. Entónces y solo entónces, habra Supremo Consejo legal y será unánimemente reconocido.

Debiéramos terminar aqui este artículo, en que, inspirados en el más fraternal cariño, hemos expuesto nuestro parecer, que si algo bueno contiene nos alegraríamos sepan aprovecharlo, y hacemos protesta de no ser nuestro ánimo dar pretencioso consejo á quien no lo necesita.

Pero, á modo de digresion, nos vamos á permitir exponer una duda á la Redaccion del *Boletín del Gran Oriente de España*, pues estamos animados del espíritu de más amplia tolerancia. No se refiere al objeto de que trata este artículo, sino al de los banquetes solsticiales.

Nosotros creemos que no deben echarse en cara los beneficios que se hagan á hermanos, cualquiera que sea su obediencia, y que si un Mason nos hace el signo de socorro, no debemos preguntar los grados que tiene de regularidad, sino acudir sin vacilacion en su ayuda.

Creemos tambien que los argumentos expuestos por la Redaccion son peligrosos. Ciertó que no por ser masones tenemos el derecho de impunidad. El mason debe ser fiel cumplidor de las leyes—cuando estas son justas, y nó manifestamente arbitrarias, hacemos esta distincion;—pero ¿no se falta tambien á la ley reuniéndonos en Lógiá, de noche, y con número excedente al permitido por gracia de Romero Robledo? ¿ó el delito se refiere sólo al acto de masticacion? que bien pudiera ser, como prevision conservadora.

Y hemos dicho que son peligrosos, porque quizás pudiera alguno preguntar: ¿por qué nó se ha abolido esa ley de reuniones sustituyéndola con otra, por los medios legales? Pero....

vamos á extraviarnos en camino vedado, y hacemos punto.

JOSEFO.

RESEÑA HISTÓRICA DE LOS TRABAJOS LLEVADOS Á CABO POR LA RES.: LÓG.: *Pax Augusta* AL ORL.: DE BADAJOZ; DE LA CONF.: MAS.: DEL CONGRESO DE SEVILLA.

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

S.: F.: U.:

A la Resp.: Lóg.: *PAX AUGUSTA* núm. 10.

No es el trabajo castigo á imaginarias faltas de la Humanidad, sino ley providencial que preside á su existencia, mejoramiento y progreso indefinido en su aspiracion hacia Dios.

Leer al Trabajo, sublime dogma de la Franc-masonería.

Ven.: Maest.: y quer.: hh.:

Si el temor natural en quien, como yo, se encuentra desprovisto de necesarias dotes, no turbase mi espíritu, bien podría asegurarnos que es para mi motivo de singular complacencia dirigiros la palabra, no porque ésta, desautorizada y pobre como mia, pueda seros agradable; sino porque haciendo hoy una etapa en la marcha progresiva de nuestro modesto Tall., compartireis conmigo la satisfaccion que embarga mi ánimo, al dirigir una mirada retrospectiva á su corta pero honrosa historia, bien así como el viajero, rendido de cansancio despues de difícil y trabajosa marcha, parece recobrar sus agotadas fuerzas, con sólo convertir la vista al punto de partida, para, reanimado, continuar su camino hasta llegar con feliz suceso á la ansiada meta de sus aspiraciones.

De no ser esta mision obligacion ineludible de mi cargo, yo os habria suplicado con encarecimiento el que me relevárais de ella, encomendándola á cualquiera de vosotros, pues en todos, no por modestia mia, sino en reconocimiento de vuestro propio valer, encuentro superiores y más adecuadas dotes para dar brillantez á este trabajo, que de mi mano sólo puede salir pobre de fondo y desaliñada forma.

Mas si mi deficiencia es grande, mayor es vuestra benevolencia para conmigo, y con ella me escudo para acometer la obra, dando principio por exponer el plan sobre el que pienso desarrollarla, el cual es como sigue:

1.º Desenvolvimiento histórico de esta Respetable Lóg.: *Pax Augusta* desde su fundacion hasta la actualidad.

2.º Trabajos llevados á cabo por la misma en este periodo.

3.º El Tesoro.

4.º El Tron.: de Benef.:

5.º Relaciones exteriores.

I.

Parte histórica.

Existian en este vall.: de Badajoz desde 1872 algunos mmas.: restos dispersos de una Resp.: Lóg.: *La Luz de Extremadura*, que

constituida en su mayor parte por obr.: de otros vall.: de los cuales trasladaron su residencia, tuvo que abatir coll.: al año siguiente, quedando los primeros en sueñ.: aunque conservando en el fondo de su alma el fuego sagrado de su amor á la Institucion mas.: á pesar de lamentables contrariedades y amargas decepciones.

Aquellos hh.: entre los cuales se encuentra el autor de este Traz.: unidos á algunos más de otras procedencias, con los cuales confraternizaron tan luego fueron mutuamente reconocidos, se propusieron levantar de nuevo coll.:; pero faltos de direccion y de consejo para realizarlo en buenas condiciones de regularidad y acierto, veían la dificultad de conseguirlo; hasta que por fortuna en 1877 pudieron dar á conocer sus propósitos á nuestro Il.: y muy quer.: h.: Trajano C.: R.: X. que procedente de la Resp.: Lóg.: Tolerancia y Fraternidad al Or.: de Cádiz, había trasladado su residencia á este vall. de Badajoz.

Acogido benévolaemente el pensamiento por dicho resp.: h.: tanto más, cuanto que estaba previamente autorizado para levantar coll.: por la mencionada Resp.: Lóg.: y puestos de acuerdo los hh.: que constan como fundadores de la Pax Augusta, celebraron en 23, 24 y 26 de Julio de 1877 las tres ten.: preparatorias que determina el art. 254 de los Estat.: gen.: nombraron su Ven.: el h.: Trajano y acordaron constituirse en Lóg.: simb.: del rit.: esc.: ant.: y acep.:; pedir los ausp.: del Gr.: O.: Lusitano-Únido Supremo Consejo de la Mas.: Portuguesa, y reconocer como Lóg.: madre á la Resp.: Lóg.: Tolerancia y Fraternidad de Cádiz, que apadrinaría nuestros trabajos, garantizándonos cerca del Gr.: Or.: Lusitano-Únido; todo lo cual llegó á realizarse en la forma solicitada.

Hoy esta Resp.: Lóg.: Pax Augusta se complace en dejar consignado un tributo de gratitud al expresado Gr.: O.: Lusitano-Únido, á la Resp.: Lóg.: Tolerancia y Fraternidad, y al Il.: y Pod.: h.: Asia Ven.: Maest.: que á la sazón presidía sus Trab.:

Con fecha 4 de Diciembre del referido año, el mismo Gr.: Or.: expidió la Carta patente de constitucion de este Tall.: y en 14 de Abril de 1878 verificó su ten.: de instalacion, previos todos los requisitos y formalidades consignados en Estat.:

Mas, apénas comenzada por este Tall.: su vida mas.: surge un desagradable suceso, con motivo de la nueva Constitucion decretada y sancionada en 27 de Julio por el Gr.: O.: Lu-

sitano-Únido, en la cual se habian consignado algunas reformas que, consideradas depresivas para el buen nombre de los mas.: españoles de aquella obediencia, por varias LLóg.: del Sob.: Capitulo provincial de Andalucía, dieron lugar á que éstas se negaran á aceptar dicha Constitucion, y por consiguiente á pedir su separacion del mencionado Gr.: Or.:.

La Pax Augusta habia aceptado provisionalmente dicha Constitucion, interin se verificaba la reunion del Convento mas.: convocado por el expresado Capitulo provincial, para acordar la linea de conducta que debiera seguirse por las referidas LLóg.:; y acordando nombrar de su seno un representante que concurriese al mencionado Convento, tuvo á bien honrar con su confianza para este cargo al h.: que suscribe, quien asistió á las sesiones que tuvieron lugar en el vall.: de Sevilla en los dias 27 y siguiente de Diciembre de 1878, constituyéndose en ellas el Congreso mas.: de Sevilla.

Fueron los principales acuerdos de este respetable Cuerpo: 1.º separarse las LLóg.: en él representadas, de la obediencia del Gr.: Or.: Lusitano-Únido, previos los requisitos estatutarios; 2.º consultar al Poder Ejecutivo de los SSup.: Consejos Confederados en Suiza si alguno de los diversos GG.: OO.: que se disputan la legitimidad mas.: en España estaba aceptado y reconocido por aquéllos, y cuál fuese el que reuniera tales condiciones, á fin de someterse á su obediencia desde luego todas las susodichas LLóg.: en cumplimiento de lo que al efecto se preceptúa en los Estat.: gen.: de la Orden; y 3.º, para en el caso de que ninguno de los aludidos GG.: OO.: reuniese aquellas condiciones, pedir al Poder Ejecutivo de los SSup.: Consejos su protectorado, para conservar la regularidad en sus Trab.: las mencionadas LLóg.:.

Fué contestada en sentido negativo la anterior consulta, y á la vez concedido por el mismo Poder Ejecutivo el protectorado pedido por las LLóg.: confederadas, á condicion de separarse regularmente de la obediencia del Gr.: Or.: Lusitano-Únido, y de comprometerse á aceptar la del primer Supremo Consejo del 33.º que en lo sucesivo sea reconocido y admitido en la Confederacion de los SSup.: Consejos.

La primera de dichas condiciones fué plenamente cumplida por las LLóg.: Confederadas, y entre ellas por la Pax Augusta en 14 de Junio de 1879, y declarado así por decreto de 25 de Noviembre del mismo año, expedido por el Conde de Paraty, Gr.: Maest.: Soberano Gran Comendador del Gr.: Or.: Lusitano-Únido.

En este intermedio, con fecha 6 de Junio del precitado año, este Tall.º. habia acordado adherirse como Lóg.º. fundadora de la Confederacion Mas.º. del Congreso de Sevilla, y en 2 de Noviembre acepta y jura la Constitucion de la misma que habia sido formulada por el Gr.º. Cap.º. de la Confederacion y promulgada on 11 de Agosto.

En su virtud le fué expedida por el Gr.º. Cap.º. la correspondiente Carta constitutiva como Lóg.º. fundadora de la Confederacion Mas.º. del Congreso de Sevilla bajo el protectorado de los Sup.º. Consejos Confederados; y amparada de esta legalidad continúa hoy desenvolviendo sus trabajos, y en espera de mejores dias en que se realice la tan ansiada unidad de la Franc-masoneria en España.

(CONTINUARÁ.)

ASEGURAR EL TRABAJO POR EL CAPITAL.

Como la «Masoneria tiende á buscar por todos los medios posibles en armonia con los principios de la más estricta moralidad, cuanto contribuir pueda al bienestar de los hombres, de aqui que nuestro periódico, órgano fiel de las aspiraciones de aquella, acoja con fruicion cuantos pensamientos y proyectos bienhechores se hayan concebido para proporcionar algun bien á las familias y á los individuos. Al ingresar en la Mascheria buscamos nuestro perfeccionamiento intelectual, moral y material, y contraemos á la vez el compromiso de instruir á los demás en los caminos que nosotros hayamos seguido para alcanzarle. Nuestra presente felicidad consiste en la posesion de aquellos bienes, que satisfacen las aspiraciones de nuestro serracional; la *verdad* en el órden intelectual, la *virtud* en el órden moral: así como la ignorancia, las dudas, que agitan nuestro espíritu, las pasiones mal dirigidas, los vicios que nos dominan, son causas principales de nuestros infortunios y desventuras. Pero al mismo tiempo que buscamos la verdad en todas las cosas y dominamos nuestras pasiones para ser virtuosos, no debemos olvidar que los bienes materiales son tambien un coeficiente de nuestra presente ventura. Ciertó que «no de solo pan vive el hombre»; cierto que la posesion de los bienes materiales no constituye ni mucho menos el primer elemento de nuestro bienestar; pero cierto tambien que si á la posesion de la verdad y á la práctica de la virtud podemos añadir la cantidad suficiente de bienes materiales para alejar de nosotros la miseria y satisfacer las necesidades de la vida material, seriamos sin duda mas felices. Conviene por tanto, para realizar todas las aspiraciones de la Masoneria, buscar por todos los medios legítimos la mayor suma posible de bienes materiales, que en ello ni ofendemos á la moral, ni gravamos nuestra conciencia.

En este terreno hemos mirado siempre el *trabajo*, como el primer elemento de produccion. Es una ley que no podemos discutir, pues á ella están sujetos todos los seres capaces de actividad, desde el Creador que «hasta ahora obra» dirigiendo con suprema inteligencia y omnipotente actividad todas las cosas, hasta el pólipo

más microscópico, que en la esfera de su accion despliega una actividad sorprendente y realiza obras dignas de admiracion.

Pero ¿es suficiente el trabajo, aun unido con la inteligencia, para proporcionarnos los bienes materiales que han de contribuir á nuestro bienestar y al de las personas, que de nosotros dependen y por cuya felicidad tenemos el deber de sacrificarnos? Indudablemente que nó, si al mismo tiempo no ponemos en práctica los medios para economizar y asegurar los productos de aquel. Primero, porque no siempre los productos del trabajo están en relacion con nuestras necesidades; segundo, porque no siempre gastamos en proporcion de lo que producimos; y tercero, porque no teniendo seguro nuestro trabajo, ni nuestra salud, no podemos contar siempre con ese elemento de bienestar.

De aqui la necesidad de crear un capital con nuestro trabajo, ó lo que es lo mismo, en nuestra fórmula «*asegurar el trabajo por el capital*». ¿Cómo? Hé aqui una pregunta que se ha contestado de diferentes maneras y un problema que los economistas han tratado de resolver de mil modos, muchos de ellos irrealizables. Nuestro siglo le tiene prácticamente resuelto, y los Bancos de seguridad, las Cajas de Ahorros, las Sociedades cooperativas y las Compañias de seguros, presentan medios ciertos de crear capitales con las economias del trabajo. En otros paises, donde se han comprendido las ventajas de estos sistemas, es casi general la costumbre, altamente laudable de asegurar el porvenir por la economia del presente. En España no faltan tambien ejemplos y abundan los medios de realizar en buenas condiciones la fórmula propuesta. Lo que hace falta es introducir en las costumbres de las clases, que viven del trabajo, los hábitos de ahorro, para evitar que gasten más de lo que producen, y en este terreno los masones podriamos trabajar mucho con nuestras palabras y nuestro ejemplo.

Ahora, si se nos preguntase cuál de los medios indicados ú otros, era el mejor y más seguro, para crearse un capital, no nos atreveriamos á contestar en términos generales, pues la eleccion en cada caso depende de las circunstancias y de un gran número de detalles, que nadie mejor que uno mismo puede apreciar. Diremos si, principalmente á los padres de familia, que deben preocuparse por el porvenir de sus hijos, á quienes no pueden legarles otra cosa que las economias de su trabajo; que para ellos como para estos hay en las *Compañias de Seguros sobre la vida* una especie de arca de salvacion donde pueden salvar su porvenir contra los contratiempos y vicisitudes de la vida. Si esas compañías ofrecen garantias de seguridad no sólo por el crédito de su capital, sino por la moralidad de su administracion, es una buena obra aconsejar á todos, especialmente á los obreros y padres de familia, que les confien sus pocos ó muchos ahorros, para poder dejar á sus hijos algo más positivo y seguro que las economias conservadas en el arcadela casa.

Dispénsennos nuestros lectores estas ligeras ideas que no hemos hecho más que apuntar y que creemos propias de una publicacion de la indole de la nuestra.

Sevilla 1882.

